

12 agosto/99

IVÁN DARÍO VÉLEZ ATEHORTÚA

Un hombre lleno de solidaridad

Hace 29 años nació el Hospital Pablo Tobón Uribe. Desde entonces ha experimentado una evolución constante y progresiva hasta ofrecer la imagen y el liderazgo que ostenta hoy, siendo modelo en organización y administración en el país.

Todo el recurso humano trabaja con dedicación y esmero, fiel al postulado de ser un hospital con alma en servicios y en atención. Estos objetivos los ha cumplido a cabalidad su director Iván Darío Vélez Atehortúa, médico y fundador del centro hospitalario, quien se destaca por su entrega, dedicación y calidad humana, los cuales han hecho, como dice su slogan, que este sea un "hospital con alma".

Luego de sufrir un grave accidente en su infancia, permaneció 22

días en coma y nueve meses sin salir del cuarto del hospital, experiencia que le iluminó su vocación y su espíritu de entrega a los demás.

A las dos de la tarde del 19 de agosto de 1935 llegó al mundo Iván Darío Vélez, el mismo que en el consultorio, al final de la tarde y hasta las nueve de la noche escucha, da consejos y pone remedios. Un jefe sin látigos y muy estimulante.

Jugó trompo y canicas y pelota vasca. Saltó polines, elevó cometas y montó "en pelo" a caballo y hoy



Foto ARCHIVO

Iván Darío Vélez Atehortúa

está a la vanguardia de todo lo que presenta la tecnología del siglo XXI.

Fue un buen estudiante (en la Normal Antioqueña, la Bolivariana, el Colegio de San Ignacio y la Universidad de Antioquia, de donde egresó como médico).

Todos sus pacientes y amigos son sus hijos, así como Clara Cecilia, Luz Victoria, Carlos Ignacio, Jorge Mario, Gloria María y Luis Guillermo. Además de patrón de más de 800 personas.

Iván Darío Vélez es, sin un duda, un ejemplo de solidaridad para la

sociedad colombiana. Con 69 años de edad se le ve con los ánimos de un muchacho de 20, siempre presto a colaborar y a ayudar al necesitado.

Todos estos valores le sirvieron para fundar el gran hospital Pablo Tobón Uribe. A la usanza de los viejos filósofos griegos, Iván Darío anhela que sus discípulos -colaboradores, hijos-, superen su huella. Ojalá aparezcan muchos colombianos ejemplares como él.

Iván Darío Vélez Atehortúa ha sido ejemplar como hijo, hermano, esposo, padre, amigo, colega, ciudadano, jefe y médico.

Todo este legado lo empezó a escribir el 16 de julio de 1970 cuando nació el Hospital Pablo Tobón Uribe, rodeado en todo momento de un equipo humano noble y bueno.